

**Nora Hamilton (2011),**  
**Mexico: Political, Social, and Economic Evolution,**  
Nueva York,  
Oxford University Press,  
384 pp.

¿Cómo entender los problemas vigentes de México sin conocer su historia, su pasado?, simplemente es imposible. Es fundamental contar con un conocimiento amplio de la historia, para explicar lo que ocurre hoy en día, pero más importante que ello para solucionar los problemas tan graves que aquejan a este país. Nora Hamilton, en *Mexico: Political, Social, and Economic Evolution*, ofrece una extraordinaria reseña de los cambios ocurridos durante los últimos 25 años; analiza la relación entre el México del pasado y el presente, también aspectos económicos, políticos y sociales, así como la interacción entre las fuerzas domésticas e internacionales.

El libro abarca, por lo menos, cinco ámbitos: a) es un tratado actualizado que explica la forma en la que surgieron organizaciones sociales, grupos cívicos y movimientos de protesta; así como la evolución detallada de la emigración de mexicanos hacia Estados Unidos; b) inicia con una revisión amplia de la historia de México, y cierra con una discusión acerca de los desafíos que se enfrentan; c) examina actores e instituciones sociales (destacan políticos, funcionarios públicos, grupos empresariales, trabajadores, corporaciones transnacionales, grupos de guerrilla), y la forma en la que han interactuado para configurar directa o indirectamente al país; d) presenta material de diversas fuentes, lo que permite a los interesados en algún tema profundizar en su búsqueda e interpretación y e) añade perspectivas teóricas en la discusión de asuntos centrales

como la democracia, la modernización económica, los movimientos sociales, la sociedad civil y la migración internacional.

La autora inicia explicando que el año de 1910 es clave en la historia de México, ya que cien años antes Miguel Hidalgo había comenzado el movimiento que conduciría a la independencia. Mientras la nación celebraba el centenario de su nacimiento, se gestaba una nueva revolución, cuyo impacto sería significativo en su trayectoria durante los siguientes 70 años. La Revolución configuró el México actual, aunque deben destacarse los cambios ocurridos en los últimos 30 años del siglo xx, destinados a modificar el paradigma económico y social; de uno centrado en el Estado a uno enfocado en el mercado, de una sociedad gobernada por un partido único a una con un sistema democrático parcial.

Nora Hamilton explica a profundidad la forma en la que México ha experimentado cambios dramáticos y mantenido ciertos legados; se caracteriza por la presencia de contrastes, está lleno de monumentos precolombinos y modernas ciudades, de comunidades indígenas regidas por mecanismos tradicionales, y gobernado por tecnócratas educados en Harvard, un espacio donde conviven prácticas autoritarias con instituciones electorales democráticas, y la pobreza con una extraordinaria riqueza.

De particular relevancia fue que México inició negociaciones, a principios de la década de 1990, con Estados Unidos y Canadá, para poner en marcha un acuerdo de libre comercio que permitiría sellar su transición económica, de un modelo guiado por el Estado a uno de economía abierta, basado en las exportaciones, lo que conduciría a una mayor modernización, que se logró, pero subsiste la pobreza y la falta de oportunidades para el grueso de la población. Desde el inicio de operaciones de este nuevo modelo económico las cosas, lejos de mejorar, han empeorado para los mexicanos. El libro se centra en el análisis de las consecuencias que ha tenido la profundización de un modelo liberal que, aunque sustentado en buenas intenciones, sale mal calificado al ser incapaz de fomentar el crecimiento económico y el empleo.

En los años ochenta, y sobre todo en los noventa, diversos grupos, movimientos y organizaciones de la sociedad civil ejercieron presión sobre el sistema político mexicano, lo que a la postre con-

duciría a una transición de un sistema de partido hegemónico a uno multipartidista. Hamilton dedica una buena parte del libro a explicar la forma en la que sucedió esta transición; indica que en el año 2000, los mexicanos eligieron a un candidato de la oposición para presidente por primera vez en más de setenta años, un evento que muchos analistas marcaron como la transición definitiva de un sistema político autoritario a uno democrático. Idea que se ha ido desvaneciendo parcialmente, por las sospechas de fraude en la elección para presidente de 2006 y la más reciente de 2012.

En el libro se demuestra como es que la modernización económica no ha aminorado los problemas de largo plazo de pobreza y desigualdad, mientras que los fantasmas del pasado autoritario continúan acechando a la naciente democracia. México tiene potencial económico, pero no puede detonarlo debido a la elección de un modelo inadecuado, mientras que en lo político se corre el riesgo de regresar al pasado autoritario, lo que resultaría devastador para quienes anhelan tener la libertad para expresar sus opiniones y decidir el rumbo que es mejor para el país.

Para los interesados en examinar los elementos de continuidad y cambio en el México contemporáneo, esta obra es el material adecuado, ya que su meta es explicar los orígenes, desarrollo e implicaciones de las transiciones económicas, políticas y sociales acontecidas durante los últimos 25 años. La autora se pregunta qué pasó, por qué pasó y cuáles serán las consecuencias. Reconoce que los grupos de población o actores sociales tienen intereses diferentes, persiguen metas distintas y resienten los cambios de maneras diversas, se preocupa por la forma en la cual la acción e interacción de estos grupos ha influido en eventos, y cómo han sido afectados y respondido al proceso de transición.

En términos de enfoque analítico, la autora decidió identificar actores clave, y ver cómo interactuaron para dar forma a los cambios económicos, políticos y sociales. Aunque se indica que los actores varían a través de los periodos, los divide en tres tipos básicos: a) los socioeconómicos, que ejercen su poder e influencia tanto sobre la base de su posición económica-social, como a través de su organización y movilizaciones; b) los políticos, donde incluye tanto a estatales, cuyo poder se basa en el control de las instituciones

formales de diseño e implementación de políticas, como a partidos políticos y facciones, cuya capacidad radica en su base de apoyo entre los sectores de la población y c) los externos, que pueden dividirse en socioeconómicos y políticos, incluye países extranjeros, corporaciones transnacionales, instituciones y organizaciones no gubernamentales internacionales, entre otros.

Como parte del método, Hamilton distingue tres principios básicos de análisis. El primero señala la importancia de entender el pasado para entender el presente. Se pregunta: ¿cuáles son los legados del México del pasado que han permanecido?, ¿cómo ha sido moldeado por la historia el contexto institucional y estructural contemporáneo?, y ¿cuáles han sido las repercusiones de lo que ocurrió antes en los grupos actuales?

El segundo consiste en reconocer que la interdependencia de actores, sus condiciones y eventos explican la continuidad y el cambio. Se pregunta: ¿cómo influyen los actores en las condiciones económicas y políticas?, ¿cómo estas políticas repercuten en ellos?, ¿cómo trasladaron sus necesidades y demandas en acciones políticas?, y ¿cómo influyen en los políticos las condiciones económicas y las presiones de actores sociales específicos?

El tercer principio implica considerar las condiciones externas, las influencias extranjeras y su interacción con la situación interna y actores políticos para producir resultados. Se pregunta y responde: ¿en qué medida y cómo los cambios en el contexto internacional restringen el desarrollo en México?, ¿cómo han cambiado los intereses de actores externos, como Estados Unidos, a lo largo del tiempo, y cómo han afectado la toma de decisiones?, y ¿en qué medida y cómo lo actores sociales mexicanos aceptaron, moderaron o se resistieron a influencias y presiones externas?

Aunque *Mexico: Political, Social, and Economic Evolution* se concentra en las grandes transformaciones del país, dedica una fracción no menos importante a examinar algunos cambios regionales y locales, que resultan de interés, sobre todo porque reconoce que México se compone de múltiples regiones, cada una con un perfil económico, social y cultural particular, y de ello da cuenta en los nueve capítulos que lo componen. El primero es una introducción; el segundo hace referencia a los legados, inicia en la era precolombina y termina con

la Revolución. El tercero, denominado “La ‘paz priista’ y el milagro económico”, comienza al término de la Revolución, y concluye con la crisis de principios de los años ochenta. El cuarto capítulo aborda el proceso de reorientación de la economía mexicana hacia una mayor libertad económica. El quinto hace énfasis en los rasgos de la “dictadura perfecta” priista y la transición hacia una democracia imperfecta. El sexto enfatiza los orígenes de los movimientos de lucha y resistencia en las zonas urbanas y rurales. El séptimo trata la emigración de mexicanos hacia Estados Unidos. El octavo plantea los temas más urgentes de la agenda México-Estados Unidos, y el noveno hace hincapié en los desafíos que enfrenta el país a la luz de este recuento histórico.

Para finalizar esta invitación a la lectura, la obra se centra en los cambios que México ha vivido, reconoce el proceso de modernización y mejora respecto a 1810 o 1910, tanto en lo económico como en lo político, pero insiste, a partir del análisis, en la agenda de temas pendientes, entre los que destacan: a) una apertura económica que no ha generado el crecimiento y empleo esperados; b) una vinculación extrema con Norteamérica, que vulnera nuestra economía en épocas de recesión, tal y como se observó en el periodo 2008-2009; c) una pobreza creciente y desigualdad que no ceden, lo que favorece la migración indocumentada, la informalidad y la captura de los grupos en problemas por los cárteles de la droga; d) elementos de clientelismo, corrupción e impunidad fortalecida a pesar del cambio a un sistema más democrático; e) fallas persistentes en el sistema judicial, que lejos de ser un sistema de justicia es uno de “injusticia” y f) una ausencia de Estado de derecho a lo que se suma, en tiempos recientes, la evidencia de un Estado fallido.

Isaac Leobardo Sánchez Juárez\*

\* Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Paseo de Laurel 9220-10, colonia Residencial La Florida, C. P. 32545, Ciudad Juárez, Chihuahua, México. Teléfono: (656) 668 1876. Correo electrónico: isaac.sanchez@uacj.mx